

LE MONDE *en español* diplomatique

año XIV n.º 170 Diciembre de 2009

Publicación mensual. www.monde-diplomatique.es

4 euros

LA CUMBRE CLIMÁTICA DE COPENHAGUE

Ultimátum a la Tierra

Por **IGNACIO RAMONET**

Representantes de todos los países del mundo se reúnen en Copenhague (Dinamarca) del 7 al 18 de diciembre en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, con el objetivo de evitar que, de aquí a 2050, la temperatura media del planeta aumente en más de dos grados. Si la Tierra fuese un balón de fútbol, el espesor de la atmósfera sería de apenas dos milímetros... Nos hemos olvidado de la increíble estrechez de la capa atmosférica y consideramos que ésta puede absorber sin límites cualquier cantidad de gases nocivos. Resultado: se ha creado, en torno al planeta, un sucio envoltorio gaseoso que captura el calor del sol y funciona como un auténtico invernadero.

El calentamiento del sistema climático es una realidad inequívoca. Unos 2 500 científicos internacionales, miembros del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre la Evolución del Clima (GIEEC) (1), lo han confirmado de modo indiscutible. Su causa principal es la actividad humana que produce un aumento descontrolado de emisiones de gases, sobre todo dióxido de carbono, CO₂, producto del consumo de combustibles fósiles: carbón, petróleo, gas natural. La deforestación acrecienta el problema (2).

Desde la Convención del Clima y la Cumbre de Río de Janeiro en 1992, y la firma del Protocolo de Kioto en 1997, las emisiones de CO₂ han progresado más que durante los decenios precedentes. Si no se toman medidas urgentes, la temperatura media del planeta aumentará por lo menos en cuatro grados. Lo cual transformará la faz de la Tierra. Los polos y los glaciares se derretirán, el nivel de los océanos se elevará, las aguas inundarán los deltas y las ciudades costeras, archipiélagos enteros serán borrados del mapa, las sequías se intensificarán, la desertificación se extenderá, los huracanes y los tifones se multiplicarán, centenares de especies animales desaparecerán...

Las principales víctimas de esa tragedia climática serán las poblaciones ya vulnerables de África subsahariana, de Asia del sur y del sureste, de América Latina y de los países insulares ecuatoriales. En algunas regiones, las cosechas podrían reducirse en más de la mitad y el déficit de agua potable agravarse, lo que empujará a cientos de millones de "refugiados



JORGE BALLESTER

climáticos" a buscar a toda costa asilo en las zonas menos afectadas... Las "guerras climáticas" proliferarán (3).

Para evitar esa nefasta cascada de calamidades, la colectividad científica internacional recomienda una reducción urgente del 50% de las emisiones de gases de efecto invernadero. Único modo de evitar que la situación se vuelva incontrolable.

En esa perspectiva, tres son los temas centrales que se abordan en Copenhague: 1) determinar la responsabilidad histórica de cada Estado en la actual degradación climática, sabiendo que el 80% de las emisiones de CO₂ son producidas por los países más desarrollados (que sólo reúnen el 20% de la población mundial), y que los países pobres, los menos responsables del desastre climático, padecen las consecuencias más graves.

2) fijar, en nombre de la justicia climática, una compensación financiera para que aquellos Estados que más han degradado el clima aporten una ayuda significativa a los países del Sur que permita a éstos luchar contra los efectos de la catástrofe climática. Aquí se sitúa uno de los principales desacuerdos: los Estados ricos proponen una suma insuficiente, cuando los países pobres reclaman una justa compensación más elevada.

3) definir con vistas al futuro un calendario vinculante que obligue política y legalmente a los actores planetarios –tanto a los países desarrollados como a las otras potencias (China, Rusia, la India, Indonesia, México, Brasil)– a reducir progresivamente sus emisiones de gases de efecto invernadero. Ni Estados Unidos ni China (los dos principales contaminadores) aceptan esta perspectiva.

Además de esta agenda, un fantasma recorrerá las mesas de discusión de

Copenhague: el del necesario cambio de modelo económico. Existe en efecto una grave contradicción entre la lógica del capitalismo (crecimiento ininterrumpido, avidez de ganancias, explotación sin fronteras) y la nueva austeridad indispensable para evitar el cataclismo climático (léase, p. 32, el artículo de Riccardo Petrella).

Si el sistema soviético implosionó fue, entre otras razones, porque descansaba sobre un método de producción que valoraba principalmente el beneficio político de las empresas (creaban obreros) y no su coste económico. De igual modo, el sistema capitalista actual únicamente valora el beneficio económico de la producción, y no su coste ecológico. Con tal de obtener un beneficio, no le importa que un producto tenga que recorrer miles de kilómetros, con la emisión de toneladas de CO₂ que eso supone, antes de llegar a las manos del consumidor. Aunque ello ponga en peligro, a fin de cuentas, a toda la humanidad.

Por otra parte, es un sistema despilfarrador que agota los recursos del planeta. Actualmente la Tierra ya es incapaz de regenerar un 30% de lo que cada año consumen sus habitantes. Y demográficamente éstos no cesan de crecer. Somos ya 6 800 millones, y en 2050 seremos 9 150 millones... Lo que complica el problema. Porque no hay recursos para todos. Si cada habitante consumiese como un estadounidense se necesitarían los recursos de tres planetas. Si consumiese como un europeo, los de dos planetas... Cuando no disponemos más que de una Tierra. Una diminuta isla en la inmensidad de las galaxias.

De ahí la urgencia en adoptar medidas que detengan la huida hacia el abismo. De ahí también, ante el cinismo de muchos líderes mundiales, la rabia de los miles de militantes ecologistas que convergen de todo el planeta hacia la capital danesa gritando dos consignas: "¡Cambiad el sistema, no el clima!" y "Si el clima fuese un banco ¡ya lo habrían salvado!".

Se cumplen diez años de las grandes manifestaciones de la "batalla de Seattle" que vieron nacer el movimiento altermundialista. En Copenhague, una nueva generación de contestatarios y activistas, en nombre de la justicia climática, se dispone a abrir un nuevo ciclo de luchas sociales. La movilización es enorme. La pelea va a ser grandiosa. Está en juego la supervivencia de la humanidad. ■

(1) Recompensado colectivamente, en 2007, con el Premio Nobel de la Paz por sus informes sobre los cambios climáticos.

(2) Los árboles, las plantas y las algas de los océanos absorben y neutralizan el CO₂, y producen oxígeno; de ese modo ayudan a combatir el efecto invernadero.

(3) Léase Harald Welzer, *Les Guerres du climat. Pourquoi on tue au XXIe siècle*, traducido del alemán por Bernard Lortholary, Gallimard, París, 2009.

EL 'ALAKRANA' Y LOS PIRATAS

Muchos responsables y muchos beneficiarios

El pasado 21 de noviembre llegaban a Euskadi y Galicia los tripulantes del buque atunero vasco "Alakrana", liberados por los piratas somalíes tras 47 días de secuestro y después del pago de varios millones de euros de rescate. Así terminaba una odisea que tuvo en vilo a España y varió la agenda del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, que creó una célula de crisis para coordinar las negociaciones y las acciones de la Armada en la zona. Después de la emoción llega el momento del necesario análisis, y entonces descubrimos que detrás del relato sencillo de "piratas culpables y víctimas inocentes" hay muchos más responsables y muchos más beneficiarios...

Por **ROBERTO MONTOYA ***

No es la primera vez que es asaltado un pesquero español en esta región del Océano Índico, ni será seguramente la última. Más de una veintena de atuneros españoles faenan en la zona, de donde España obtiene el 40% de sus capturas de atún, lo que le convierte en el segundo productor mundial. Pero el gran atractivo de faenar en los ricos caladeros del Golfo de Adén supone cada vez más riesgos. Sólo en 2009 se han registrado en este sector lindante con el Mar Rojo, el Mar Arábigo y el estratégico Canal de Suez, 175 de los 331 actos de piratería consignados en el mundo. Los piratas obtuvieron un botín total de más de 200 millones de euros, pero el perjuicio económico puede multiplicar hasta 50 veces esa suma. La inmovilización, a veces durante meses, de los barcos y tripulantes mientras duran las negociaciones supone millones de euros de pérdida para los armadores.

El coste económico para las empresas pesqueras españolas se verá a partir de ahora aumentado por nuevos suplementos. Las compañías aseguradoras aumentan sus primas por los elevados riesgos, que en caso de cobertura total pueden llegar a los 30 000 euros diarios. Los tripulantes exigen, a su vez, mayores salarios. A esto se le añade ya la factura de las empresas que ofrecen agentes armados para viajar a bordo (entrenados por militares), provistos de fusiles de asalto y ametralladoras pesadas. Las *Private Military Companies* (PMC), participan también del negocio de la antipiratería, ofreciendo no sólo protección sino la resolución del secuestro a través de comandos de mercenarios. Alguna de estas PMC, como la británica *Marine Risk Management* (MRM) (1), es dirigida por el capitán John Dalby desde Alicante (2). Compuesta por un grupo de ex *Specialist Boat Service* (SBS) de la Marina Real británica, cuenta incluso con su propia Anti-Piracy Rapid Response Force.

(Continúa en la página 3)

* Periodista especializado en temas internacionales; autor, entre otros, de *El imperio global* (La Estera de los Libros, Madrid, 2003) y *La impunidad imperial* (La Estera de los Libros, Madrid, 2005).

(1) <http://www.marinerisk.com>
(2) <http://www.laopinioncoruna.es/estaticos/domingo/20080907/domingo.html>

JUAN CARLOS MONEDERO
Disfraces del Leviatán
El papel del Estado en la globalización neoliberal

JUAN CARLOS MONEDERO
DISFRACES DEL LEVIATÁN

Brillante ensayo que analiza el papel del Estado en la nueva geopolítica mundial posterior a la globalización neoliberal, especialmente en el caso de la América Latina en transformación.

ISBN: 978-84-460-3130-7
288 páginas

akal
www.akal.com

